

Mensaje del X Encuentro de los productores ganaderos de la  
Alianza del Pastizal.  
Gobernador Virasoro. Noviembre de 2016

Los pastizales del Río de la Plata poseen una destacada importancia desde el punto de vista económico, ambiental y socio-cultural; además de proveer alimentos para más de 400 millones de personas, siendo una de las regiones más importantes del mundo desde este punto de vista, prestan otra cantidad de servicios ambientales como, por ejemplo, mantener el ciclo del agua de bebida para todos los humanos y los organismos que vivimos en la región.

Un símbolo del bioma Pampa es la ganadería de base pastoril y sus principales productos -la carne y la lana-, que son conocidos en todo el mundo. Esto se originó con el desarrollo de la ganadería en base a la adaptación del pastizal original y otros ambientes en ecosistemas pastoriles que paulatinamente dieron cabida a varios millones de bovinos, ovinos y equinos, complementando a los herbívoros ya existentes, donde hoy promovemos el bienestar animal, la salud de la población y el mantenimiento de la flora y fauna autóctonas. La “Carne del Pastizal”, además de ser la carne que conserva los pastizales naturales y su biodiversidad, rescata el conocimiento de la actividad ganadera y la sabiduría y la cultura del hombre de campo

Actualmente extensas áreas de pastizales (aproximadamente la mitad) se encuentran ya transformadas en cultivos necesarios, oleaginosos y cerealeros, verdeos y pasturas cultivadas y forestación comercial de eucaliptus y pinos; adicionalmente, importantes áreas de pastizales se encuentran degradados por sobrepastoreo y exceso de dotación.

La fácil transformación de pastizales naturales en actividades que generan una renta de corto plazo que no pone en la cuenta de los “costos” el costo ambiental ha significado la pérdida de millones de hectáreas de pastizal, que hoy obligan a realizar un esfuerzo muy relevante en la tarea de evitar la extinción de numerosas especies de fauna y flora, en particular no sólo las aves que habitan nuestra Región, sino muchas otras especies de aves que en su migración desde diferentes regiones del continente americano necesitan también de nuestros ambientes naturales

En términos de productividad, la oferta forrajera que proporciona el pastizal bien manejado es muy relevante tanto en cantidad como en calidad y podemos afirmar que se puede -con un significativo menor costo económico y ambiental- obtener producciones competitivas, así como complementar también actividades más intensivas, gracias a la gran estabilidad que presenta el pastizal natural.

Los pastizales naturales, compuestos por centenares de pastos y hierbas, son la mejor oportunidad que tiene la región para adaptarse y mitigar efectivamente el cambio climático; la resistencia y resiliencia que tienen se debe a que han evolucionado con el suelo, el clima y la fauna local. Hemos comenzado la tarea de demostrar al resto de la sociedad local y al mundo que los pastizales naturales bien manejados pueden además ser sumidero de carbono al secuestrar carbono atmosférico y principalmente que con pastizales bien manejados se puede, además, disminuir significativamente las emisiones de gases de efecto invernadero por kg de carne producido.

Las tierras son un bien público mayoritariamente de uso privado por lo que hace 10 años nos enfocamos en generar una alianza estratégica entre diferentes actores de la

sociedad y los tenedores de las tierras que protegen y rescatan el uso sostenible del bioma Pampa, fundamentalmente ganaderos; y así fundamos a la Alianza del Pastizal.

Nosotros, un puñado creciente de personas, con el apoyo de BirdLife y las asociaciones de conservación de aves de los cuatro países que aquí estamos, y con la ayuda de donantes de muchas partes del mundo, desarrollamos un conjunto de acciones y soluciones prácticas aceptadas por un número también creciente de productores que reconocen la importancia del pastizal y se reconocen en él y en la ganadería que desarrollan.

Tenemos más de 500 productores miembros de la Alianza del Pastizal que ocupan 600.000 ha, estamos trabajando en la asistencia técnica de muchos de ellos, hemos desarrollado una marca “Carne de Pastizal”, realizamos investigación participativa en predios miembros, debemos consolidar nuestro “Índice de Conservación de Pastizales” (ICP) para apoyar a las políticas públicas, hemos realizado ya 10 Encuentros de Ganaderos del Pastizal, uno por año, utilizamos crecientes canales de comunicación con la Sociedad, es decir, además de una trayectoria, poseemos una propuesta viva.

Necesitamos seguir creciendo, tener un diálogo con la Sociedad, con los ámbitos públicos, con los gobernantes de forma que la Alianza del Pastizal sea más inclusiva, más amplia, que su trabajo sea reconocido por los Estados Nacionales y los gobiernos locales y se traduzca en políticas públicas efectivas; necesitamos promover leyes que reconozcan los servicios ambientales y los retribuyan, que los organismos oficiales de la industria de la carne vean el “valor” de poder producir carne conservando pastizales y no destruyendo ecosistemas, que las universidades y los institutos de investigación se incorporen activamente a la Alianza e investiguen y eduquen en estos principios de producir conservando, como en algunas zonas de nuestra Región ya está ocurriendo. En definitiva, que la sociedad toda comprenda que en la salud de nuestros pastizales está la posibilidad de construir un futuro para todos.